

NUEVOS RESTOS DE BRACHYNASUA MERANII C. AMEGH. Y KRAGL.

POR

CARLOS RUSCONI

A pesar de que los arrecifes del río de la Plata, en la zona comprendida entre las estaciones Saavedra y Anchorena, son visitados desde casi un siglo por numerosos investigadores en procura de materiales de estudio y se han reunido ya valiosas colecciones, algunas de ellas representadas por varios centenares de individuos de una misma especie, hay, sin embargo, otros mamíferos de gran importancia científica sumamente escasos en todos los niveles de la formación pampeana. Me refiero, en este caso, al grupo subursídeo, del que hasta hace poco se había exhumado del piso *ensenadense* solamente una porción de maxilar descrita por los distinguidos hombres de ciencia, don Carlos Ameghino y don Lucas Kraglievich (1), con el nombre de *Brachynasua Meranii*.

El maxilar en cuestión, del lado izquierdo, poseía el cuarto premolar y el primer molar permanente, pero por una coincidencia inexplicable, se extravió el último órgano, y debido a

(1) C. Ameghino y L. Kraglievich, *Un prociónimo cercoleptoide en el pampeano inferior de la Argentina*, "*Brachynasua Meranii*", n. gen., n. sp., en *Comunicaciones del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, vol. II, págs. 181-191. Buenos Aires, 1925.

ello, tampoco pudieron estudiarlo aquellos autores en el trabajo arriba citado. Tanto este último diente como la pieza tipo de *Brachynasua Meranii*, forman actualmente parte de la sección de Paleontología del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, pero en estos momentos debo prescindir de ellas, porque su actual Director, como ya lo he recordado en otra oportunidad, no me permite el acceso a esa casa de estudios, ni tampoco a la biblioteca, para consultar los libros indispensables en esta clase de investigaciones. Por estos motivos, daré ahora los detalles que creo de mayor interés de una rama mandibular recogida por el señor Federico Hennig (1), sobre los arrecifes del río de la Plata, frente a la estación Anchorena (piso *ensenadense*), y de la cual, tanto el señor C. Ameghino (manifestación verbal), como L. Kraglievich (comunicación epistolar), creen que se trata de otro espécimen de *Brachynasua Meranii*.

El fragmento mandibular es del lado derecho y se conserva desde el margen posterior del alvéolo canino hasta un poco más atrás del nivel del último diente. Aunque la serie molariforme inferior parece haber sido de cinco órganos en cada rama, nada se puede decir de su construcción coronaria, que, a no dudarlo, habría sido muy útil para poder conocer con certidumbre qué relaciones tuvo ese animal con la subfamilia *Potosinae*, alegada por los autores citados.

Detrás del alvéolo canino (fig. 1), que se halla muy incompleto, existe un resto alveolar de raíz dentaria correspondiente al p_2 . Tanto éste como el alvéolo canino — contrariamente a lo que ocurre en otros prociónidos (*Procyon*, *Nasua*, etc.), se hallan notablemente desplazados hacia el lado interno de la línea dentaria. Después viene el p_3 birradiculado, su corona se encuentra algo deteriorada, pero se alcanza a distinguir que su talón es más desarrollado que el de los coatis y prociones vi-

(1) Agradezco al señor F. Hennig, la gentileza que ha tenido al ofrecerme, para este examen, la pieza de dicho subursideo que forma parte de su colección privada.

vientes. Detrás se observan dos raíces unidas que corresponden al p_1 , luego siguen otras dos separadas, las más robustas de la serie, pertenecientes al primer molar verdadero. A continuación se ven otras dos raíces unidas, de pequeño tamaño, que corresponden al m_2 . El espacio ocupado por los alvéolos dentarios, desde el margen posterior del canino al borde posterior del último diente, es de 34 milímetros; en *Amphinasua longirostris* 52, en un ejemplar adulto de *Nasua*, de mi colección zoológica, 46; y en un *Procyon* 52 milímetros, respectivamente.

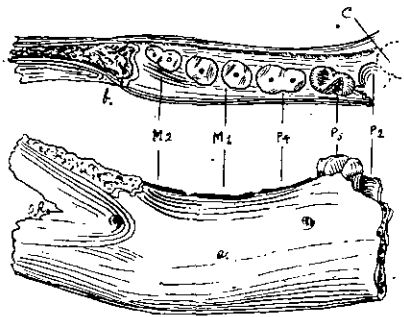


Fig. 1. — Rama mandibular de *Brachynasua Meranii*; a, vista externa; b, vista de arriba, y c, alvéolo canino, en tamaño natural.

La mandíbula de *Brachynasua*, en relación a la de *Procyon*, *Nasua*, *Amphinasua*, etc., es extraordinariamente robusta, baja y corta. Se distingue también por la ausencia de un verdadero diastema postcanino y parece que esta reducción había llegado a un grado tal, que el p_2 necesariamente debió desplazarse oblicuamente para poder permanecer en función

con los demás dientes. Ameghino y Kraglievich, en el trabajo ya citado, manifiestan que "La brevedad del rostro ha condicionado aquí no solamente la desaparición de dicho premolar, [p_1], pero también el desplazamiento medial de la raíz anterior del premolar segundo" (pág. 185).

Tanto en la mandíbula que tengo en estudio, como en el maxilar de que se sirvieron dichos autores, se ve que el alvéolo situado inmediatamente detrás del canino, está implantado oblicuamente con relación a los demás órganos, y por otra parte, en esa misma región no hay espacio suficiente como para suponer la presencia del p_1 . Con las observaciones recién expuestas, me hallo también en condiciones de compartir la opinión de dichos investigadores, manifestando que *Brachynasua Meranii*; no so-

lamente carecía del primer premolar superior, sino que también ese órgano faltaba en la mandíbula. Y por consiguiente, dicho subursídeo, por la pérdida del primer premolar, había llegado a un grado de evolución más avanzado que otros ya extinguidos del plioceno medio y algunos que viven actualmente en la Argentina.

En la extremidad anterior y del lado interno de la mandíbula, aparece la curvatura característica de la sínfisis situada al nivel del p₂. Cerca del borde alveolar, y siempre del lado lingual, corre un surco estrecho y profundo que nace al nivel del último molar y que, seguramente, finalizaba en la región incisiva. Dicho surco lo he visto también en alguno de los numerosos especímenes vivientes de *Nasua* de mi colección, pero siempre, en forma interrumpida y a veces poco perceptible.

La cara lateral externa es fuertemente convexa y no plana o levemente cóncava, como se manifiesta en los coatís y prociões. La raíz de la cresta bucinatoria arranca al nivel del m₂, es mucho más robusta que la de los géneros vivientes recién citados, y, además, contribuye a formar, en ese lugar, el mayor espesor de la mandíbula. Debido a esta construcción, también la rama ascendente se hallaba mucho más avanzada que la de *Nasua*, *Procyon*, *Amphinasua*, etc. El borde inferior de la rama de *Brachynasua* es redondeado y mucho más robusto que el de los dos géneros primeramente citados. Finalmente, en el fondo y parte anterior de la fosa maseterina, se ve un pequeño orificio orientado hacia adelante, que es común también en otros géneros como *Procyon*, *Nasua*, pero desconocido en *Amphinasua longirostris*, según Rovereto (3). La fórmula dentaria de Bra-

(3) G. Rovereto, *Los estratos araucanos y sus fósiles*, en *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, vol. XXV, págs. 1-247, y láminas. Buenos Aires, 1914.

Brachynasua Meranii, de acuerdo a los materiales conocidos, es como sigue:

$$i \frac{23}{23}, c \frac{1}{1}, p \frac{3}{3}, m \frac{22}{2} = 36$$

A continuación, doy las magnitudes de la mandíbula fósil de la colección del señor F. Hennig, comparadas con las de otros prociénidos:

	<i>Brachynasua Meranii</i>	<i>Amphinasua longirostris</i>	<i>Cynasua argentina</i>
Longitud desde el borde alveolar posterior del canino al último molar	34	52	—
Diámetro alveolar anteroposterior del p ₃	6	—	6,5
" " " " " p ₁	7	—	9
" " " " " m ₁	9	—	11
" " " " " m ₂	6,2	—	8
Altura de la rama debajo del p ₂	17	26	17
Espesor de la rama ascendente al nivel del último molar	9,5	—	—

